

La revisión de sí mismo: algunas consideraciones sobre los métodos de la entrevista en profundidad, la observación participante y la historia de vida

Self review: Some thoughts on the methods of interview in depth, participant observation and life history

COLCIENCIAS TIPO 2. ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

RECIBIDO: AGOSTO 9, 2013; ACEPTADO: SEPTIEMBRE 24, 2013

Luis Felipe Caballero Dávila

lufecada@hotmail.com

Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá - Colombia

Resumen

Este artículo tiene como propósito formular y replantear algunas consideraciones metodológicas sobre el método biográfico e historia de vida, la entrevista en profundidad y la observación participante, teniendo en consideración la situación de investigación en donde el sujeto y el objeto de investigación están inmersos en el mismo contexto de investigación. Este artículo es una reconstrucción de un aparte de la Tesis para optar al título de Sociólogo en la Universidad del Valle *El punk en Medellín: su historia, su apropiación y sus efectos*, desarrollada entre los años 2005-2007, que son retomadas a partir de las reflexiones suscitadas en mi investigación para la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional, en el grupo de investigación Educación y Cultura Política, sobre los gobiernos estudiantiles y la formación política en un Colegio Distrital en el año 2012-2013.

Palabras Clave

Metodología; entrevista en profundidad; historia de vida; observación participante.

Abstract

The following article aims to formulate and reconsider some methodological considerations on the biographical method and life history, in-depth interviews and participant observation, taking into consideration the research situation where the subject and object of research are involved in the same research context. This article is a reconstruction of an aside from my thesis for the degree of Sociology at the University of the Valley *The punk in Medellín: its history, its ownership and its effects* developed between the years 2005-2007, which are taken up to arising from the reflections in my research for the Masters in Education from the National Pedagogical University in the research group Education and Culture Policy on student government and political education in a school district in the year 2012-2013.

Keywords

Methodology, In-depth interview, life history, participant observation

I. INTRODUCCIÓN

Hace más de 5 años que me había graduado sin pena ni gloria de la carrera de Sociología en la Universidad del Valle. Motivado de nuevo a estudiar decidí releer viejos apuntes y reflexiones de mi tesis de pre-grado, para retomar algunas consideraciones teóricas y metodológicas con el fin de realizar mi tesis de Maestría en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional para el presente año. Encontrándome de nuevo con la misma inquietud que siempre me ha atravesado en mi corta labor investigativa y es ¿Cómo hacer para ser objetivo cuando hago de mis propias vivencias una etnografía? Las siguientes son consideraciones desde el punto de vista metodológico sobre como poder llegar a dicha objetividad cuando tu contexto y tu entorno es a la vez tu objeto de estudio, es decir, cuando eres a la vez objeto y sujeto de estudio.

Llegue a Bogotá en el año 2011, después de haber trabajado como docente durante 4 años, sin posibilidades de investigar como sociólogo y vinculándome a proyectos pero de manera no formal. La sociología se había quedado en aquellas cajas llenas de interminables copias que cargaban cada día más polvo (algo que no es legal, pero que en aquella época era indispensable para poder estudiar) y en aquellos cuadernos de apuntes, llenos de aquellas teorías que en clase me hacían repensar mis propias situaciones de vida.

Esa sociología me servía ahora para mejorar cada vez más las clases que daba, para cuestionarme constantemente mi trabajo, para hacer etnografía de mi propio trabajo como trabajo de campo, para criticar la forma en que se imparte la educación y para intentar despertar el espíritu crítico e investigativo en las generaciones que me ponían a mi cargo, tratando de malograrlas lo menos posible, pero sin moralismos y prejuicios sobre sus actos. Dejándome afectar por lo que les pasa, por sus sueños, por sus deseos, por sus frustraciones y por lo que viven a diario, pero también intentando, a través, de las herramientas sociológicas que tenía, hallar causas a sus situaciones y proponer soluciones.

Llegue entonces a la maestría en educación en el año 2012 y de nuevo, a través del grupo de investigación en Educación y Cultura Política, me reconecte con aquellas metodologías de investigación y los viejos autores que creí abandonados, desempolvo los apuntes y algunas de las copias. Me empecé a interesar de nuevo por las historias de vida, por los jóvenes y su papel en la sociedad y en la

escuela. Me interese, entonces, por los procesos de formación política y democráticos que se dan en las escuelas. Y, como en el pregrado, acabe investigando algo que me afecta, de lo cual hago parte como actor, es decir haciendo una etnografía de mi propia experiencia.

Entonces, volví a releer mis consideraciones metodológicas sobre la entrevista en profundidad, la observación participante y la historia de vida. Llegue a la conclusión de que en la investigación que hago ahora para la maestría no hay una gran diferencia sobre aquellas consideraciones que hice en el año 2006. Retome, así, lo hecho, con el objetivo de mirar en perspectiva aquellas ideas que escribí y, de esta manera, realizar algunas consideraciones sobre estas metodologías a la luz de mis experiencias investigativas actuales y pasadas. Este artículo es el resultado de esas reflexiones, que intentan, finalmente, dejar algunas recomendaciones para tener en cuenta al momento de hacer uso de estas herramientas.

Así, el artículo se desarrolla, en primera instancia, realizando algunas consideraciones sobre la entrevista en profundidad, luego sobre la observación participante, inmediatamente sobre el relato y la historia de vida y después sobre el proceso de transcripción de entrevistas, para terminar con algunas recomendaciones sobre las metodologías. Reflexiones todas desarrolladas bajo la inquietud constante de la pregunta y problema ¿Cómo hacer para ser objetivo cuando hago de mis propias vivencias una etnografía?

II. LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD, UNA REVISIÓN DE SÍ MISMO

Para el año 2005, año en que empecé a indagar sobre el fenómeno Punk en la ciudad de Medellín, me sentía identificado con las personas a las cuales entrevistaba, pues yo era a la vez productor y creador de música punk en mi ciudad. Para el año 2012, año en que empecé a indagar sobre las escuelas y la formación política en ellas, yo era docente de Sociales de la escuela que investigo y donde realizó mis entrevistas. Contexto que lógicamente marca mis ideas, mis visiones y hasta las preguntas que hago en la entrevistas a profundidad, con el fin de comprender esos procesos de formación de subjetividades políticas y ciudadanías que se dan en la escuela a través de proyectos como el Gobierno Escolar, la personería y la contraloría estudiantil. En escuelas que no se separan de esas lógicas clientelistas y autoritarias y de apatía y abstención generalizada que se dan en la política Colombiana.

Como lo indican S.J Taylor y R. Bogdan (1987, pp.101-103) en ambos momentos, en el ayer y en el ahora, utilice y utilizo las entrevistas en profundidad para comprender las perspectivas que tienen dichos entrevistados sobre sus experiencias y situaciones de vida y capturar experiencias significativas. Todo esto con el objetivo, en esas épocas de pregrado, de observar cómo se crean y en qué condiciones contextuales los creadores punk y, en el hoy, de observar cómo se van formando la ciudadanía y la subjetividad política en los jóvenes personeros en escenarios distintos a la escuela y cómo estas son interpeladas por los proyectos de democracia y sus distintas actividades y espacios (consejos directivos, reuniones de personeros, cabildos de presupuestos participativos, semanas de la participación).

En ambos casos estaba muy cercano al objeto de estudio, por no decir que yo era y soy el objeto de estudio. Por lo tanto, empecé a pensar en las viejas consignas que muchas veces se vuelven caballitos de batalla, con el fin de lograr un poco más de imparcialidad al realizar las entrevistas. El primero que se me vino a la mente fue la recomendación de Bourdieu (1999, pp.532, 538) que dice que el entrevistador debe ayudar a que el entrevistado dé libre curso a su verdad, tratando de llevar a la conciencia y al discurso explícito esas causas interiorizadas y esos hechos enterrados que explican el por qué de lo que son y hacen y que, en el caso de las postrimerías de mi grado como Sociólogo, explicaban el por qué los creadores de Punk crean esta música y, en el caso de las postrimerías (ojala) de mi grado como Magister en Educación, explicaban el pensamiento político de los jóvenes en la Escuela en la que trabajo¹. Labor titánica que sólo se logra con el conocimiento previo de la realidad a investigar, algo que se facilitó en ambas situaciones por el hecho de pertenecer al contexto y de conocer de qué hablan los entrevistados. De esta forma, es necesario no tener una total imparcialidad o neutralidad absoluta, para poder conseguir una conversación fluida que nos lleva a todas aquellas causas contextuales de lo que son los sujetos y que

nos haga llegar más allá de los estereotipos. Neutralidad absoluta que es una ilusión científica, pues hasta el mero hecho de afirmar, de mover los hombros durante la entrevista, del diseño de las preguntas, acaba con dicha neutralidad.

Considerada de esta manera, la entrevista se complica más y le otorga un mayor compromiso a quien la realiza. Si bien en algunas de las entrevistas, tanto en el ayer como en el hoy, se pudo llegar más allá del estereotipo y de las causas de sentido común, poniendo hablar al entrevistado con una relativa confianza y sin imponerle conceptos propios, en otras sí fue muy difícil comprometer al entrevistado con la conversación, poner a circular su verdad y llevar la conversación más allá de la simple entrevista, pues siempre se presentan dudas, fallas en la comunicación, respuestas rápidas, temas de los cuales no se quiere hablar o cansancio, silencios incómodos y pausas cortas.

Pese a todo, al seguir este primer consejo, se pudo encontrar en los relatos de los punks y de los jóvenes personeros, contralores y representantes estudiantiles informaciones de lo social y contextual, evocaciones, interpretaciones y valoraciones del pasado y su vida (Kofes, 1998, p.84), logrando, lo que debe buscar todo ejercicio de entrevista, mirar el mundo a través de los ojos del entrevistado (Taylor & Bogdan, 1987, pp.108, 114), a pesar de que en ambos casos conocía y vivía ese mundo, y conocía íntimamente a las personas, esclareciendo ese mundo subjetivo de creadores y de políticos y ciudadanos en ciernes.

Creo que en este punto es necesario resaltar el aspecto más importante de la entrevista y es que: la situación de entrevista es una interacción que se cumple bajo la coacción de estructuras sociales y una relación social donde se da una afectación mutua, ya que, como nos dice Bourdieu (1999, 528-530), definir la situación de entrevista es un asunto sociológico que se define desde las primeras aproximaciones con los entrevistados. De esta manera, Bourdieu nos recomienda que tendríamos qué (antes y durante el proceso de entrevista) tratar de saber la representación que el entrevistado se hace de la situación, definir como nos toman o perciben los entrevistados, ver bajo qué negociación se hace la relación y explicar las razones que llevan al entrevistado a realizar el intercambio, pues los desfases, entre el objetivo que le coloca al intercambio el entrevistado y el objetivo que le da el entrevistador, pueden generar todo tipo de violencias

¹ Bourdieu (1990, pp.532, 538, 546), nos dice que en el ejercicio de entrevista debe evitarse la neutralidad absoluta y debe de haber una participación del entrevistador, por medio de réplicas, preguntas oportunas y aprobaciones, que comprometa al entrevistado con la conversación que se tiene. Intervenciones en las que se debe evitar imponer problemáticas y conceptos a quien se entrevista y con la cuales hay que procurar llegar a una construcción realista de lo que es una conversación. Algo que únicamente se logra con una flexibilidad total de las preguntas, en donde éstas se ajusten a la conversación que se está llevando a cabo. Además, en la entrevista debe de haber una denuncia del sentido común y de todas aquellas respuestas preconcebidas, para contrarrestar los efectos de todas las representaciones estereotipadas de la realidad social a la que están expuestos tanto el entrevistador como el entrevistado.

simbólicas que podrían llevar a la entrevista a una especie de interrogatorio (con una sospecha constante, queriendo hacer caer en la trampa al entrevistado), en la cual no se generarían la confianza y el compromiso necesarios para que el entrevistado dé libre curso a su verdad.

En la situación descrita, siempre habrá una representación previa del entrevistado sobre el entrevistador. En el caso del pregrado indagar sobre una temática de la cual era parte, pero a personas que no me conocían previamente, me daba una especie de ventaja para hablar en sus mismos términos y entender mejor la forma en que se expresaban. En el caso del posgrado los estudiantes me conocían previamente y era y soy su docente de Sociales y además estaba íntimamente ligado al contexto del cual me hablaban y en el cual se formaban, pues el proyecto de democracia estaba a mi cargo, y era voz, vista, piel y oreja de sus problemas, de sus tristezas y alegrías, de sus juegos y de su caminar diario en la escuela. Sin embargo, el ejercicio de entrevista se dio bajo un grado de confianza que permitió darme cuenta de ciertos hechos de sus vidas que de otra manera, en ese rol de maestro y estudiante jamás me habría dado cuenta.

En el caso del pregrado, al manifestarse de alguna u otra manera que era consumidor y creador de música punk generaba un cambio de percepción sobre el investigador y entrevistador y la mayoría de los entrevistados se soltaba más y se hablaba con más confianza y facilidad, dándose por hecho que yo entendía y comprendía de lo que estaban hablando, tanto en el sentido musical (como bandas, notas y creación) como en el sentido social (lo que implica hacer punk y tener una banda punk). A su vez, los entrevistados no pusieron ningún inconveniente para contarme sobre sus vidas. En el caso del posgrado, el hecho de ser docente de los estudiantes a los cuales entrevistaba y entrevisto, les hace preguntarse por el alcance de sus declaraciones, dudar sobre su forma de expresarse, pues es muy difícil quitarse de encima el contexto escolar en donde el docente es lógicamente una figura de autoridad. No obstante, el aclararle a los estudiantes que en ese momento no era su docente y que la información sólo iba a ser utilizada con fines académicos y es totalmente anónima, los hacía desinhibirse y hablar en confianza de un contexto que conocía y del cual no tenían que dar mayor explicación. Igualmente, algunos estudiantes guardaban una estrecha relación conmigo y el convivir en el mismo contexto les facilitaba la entrevista. Bourdieu (1999, pp.528, 530-533), llama a esto tener *reflexividad*, ya que se sabía de antemano

cual era la representación que el entrevistado tenía de mí y esta especie de familiaridad nos permitía ponernos de acuerdo de manera inmediata respecto al lenguaje y la forma de comunicarnos, lo que también me permitía interpretar las frases y las palabras dichas por los entrevistados de manera más correcta. No obstante, esto no significó dar por sentado que se sabía exactamente lo que el entrevistado quería decir, por lo cual se clarificaba, reformulando, confirmando y sondeando los detalles de las experiencias vividas y los significados que se le atribuían, hasta tener seguridad del sentido.

La familiaridad posibilitó que las preguntas hechas no se vieran como amenazantes o agresivas, pues el entrevistado sabía que compartía con el entrevistador la característica esencial que funciona como factor explicativo de sus representaciones y prácticas y que lo lleva a compartir con él los riesgos de lo que transmite. Incluso con los estudiantes, pues conocían de antemano mi posición crítica con respecto algunas situaciones del colegio y las directivas, lo que les permitía expresar sus opiniones libremente sin miedo a represalias o castigos. Así, gracias a la familiaridad, los entrevistados se sintieron legitimados de ser lo que son, lográndose cerrar brechas sociales y evitándose la violencia simbólica que estas producen. No obstante, la familiaridad no debe significar pasar de un tú a un nosotros en el ejercicio de entrevista, en que se produzca una situación de objetivación del entrevistador, en la cual los problemas del entrevistado se convirtieran en propios. De tal manera, hay ciertos aspectos sociológicos y diferencias sociales que permiten tomar cierta distancia a la hora de la entrevista y comprender al entrevistado en su singularidad, para no omitir aspectos que se consideren evidentes.

Así, las diferencias de contexto y de experiencias vividas son bastante amplias. En el caso de las entrevistas a los punk había una diferencia de ciudad en la cual cada uno creció y se desarrolló, tanto personal como musicalmente y en el caso de los jóvenes estudiantes, la edad y el rol que desempeña cada uno en el contexto donde nos vemos y desenvolvemos diariamente. En ambos casos la edad representaba una diferencia sociológica, sin embargo, en el caso de la investigación actual, esa diferencia generacional es abismal, pues se viven y vivirán *distintos* procesos y distintas interiorizaciones de lo que es ser joven. De la misma manera, el factor educativo implicó que muchas de las preguntas tuvieran que reformularse en el transcurso de la entrevista, pues no

se entendían por las palabras que se utilizaban, algo que también tiene que ver con ese aspecto generacional que implica miradas distintas de las realidades. Miradas que lógicamente no deben interferir en el proceso de entrevista, pues no se trata de imponer a los entrevistados tu visión de los hechos y tus juicios. No obstante, el no imponer no implica no replicar y refutar a partir de experiencias conocidas, por lo cual en la entrevista se combinó, sin quererlo, con un proceso de observación participante al convivir ambos (entrevistado y entrevistador) en ese mismo contexto escolar.

Bourdieu (1999, p.532), resalta esta importancia de conocer y saber sobre el contexto al cual pertenece el entrevistado, señalándonos que para evitar la violencia simbólica en la entrevista y controlar las afectaciones que sobre el entrevistado puedan tenerse, es necesario tener una comprensión de lo que es el entrevistado, fundada en el dominio (teórico y práctico) de las condiciones sociales que lo producen: *comprender y explicar son la misma cosa*. Por ende, si conocemos las condiciones de existencia y los mecanismos sociales que ejercen efecto sobre el entrevistado y entendemos los condicionamientos sociales y psíquicos vinculados a su posición y trayectoria particular (en otras palabras, si conocemos el contexto general en el cual se encuentra el sujeto y además sabemos los condicionamientos sociales de su propia trayectoria de vida) podremos explicar el por qué de lo que es y hace. Así, el conocer el contexto de los jóvenes estudiantes a entrevistar permitió también hallar explicaciones a sus motivaciones individuales para sus acciones y, en el caso de los creadores Punk en la ciudad de Medellín, se trabajó con la lectura de textos sobre la ciudad, lo que permitía conocer un poco el contexto y el marco en el que se desarrolló dicho movimiento estético. Por eso resalto la importancia de vivir y conocer el contexto.

La entrevista, en este caso en donde se conjugan los roles, se convierte en un ejercicio de revisión constante de sí mismo, de los elementos que puedan restarle objetividad a la indagación, pero también de los momentos en que se debe aprovechar el conocimiento que se tiene sobre el contexto para preguntar, repreguntar sobre los hechos, sensaciones, opiniones y sentimientos expresados.

III. EL PROCESO DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE, HACIENDO ETNOGRAFÍA DEL SÍ MISMO

Entre las desventajas de la entrevista en profundidad encontramos que como los datos recogidos son

únicamente verbales o discursivos, estos son susceptibles de producir las mismas distorsiones que caracterizan al intercambio verbal, y, aunque los relatos de los entrevistados puedan permitir una comprensión del modo en que piensan el mundo y sobre el modo en que actúan, es posible que haya una gran discrepancia entre lo que dicen y lo que hacen (Taylor & Bogdan, 1999, p.106). Es importante entonces, como otro caballito de batalla, combinar las entrevistas con observación participante. En el caso de los creadores punk tuve la posibilidad de compartir con ellos en calles de la ciudad, en medio de tragos de vino, en sus parches e insertarme sin problema como un observador que pasa de ser visto como un investigador a ser uno más. De esta manera, podía confrontar sus palabras y lo que me decían en las entrevistas, mirar que era discurso y que era realmente acción, pues, algunas veces, los entrevistados buscan mostrarnos ciertos estereotipos y narrativas que buscan justificar sus acciones y sus creaciones. Enterándome, por ejemplo, de cómo se daba cierto machismo en las relaciones de pareja, que no me mostraban al momento de las entrevistas. Por su parte, el contexto que indago en la actualidad es un contexto que vivo constantemente, en donde cada vivencia es un dato, cada acción una información, cada sentimiento un indicador que se media constantemente por los textos que me he leído y por la teoría política que fundamenta el proyecto. Esto me fundamenta el proyecto y a la vez las entrevistas con los jóvenes, pero se hace necesaria siempre una revisión de la información para no caer constantemente en el perjuicio académico, teórico, ideológico y político que fundamentan mis acciones y me motivan a diario en la escuela en mi rol como docente.

Siempre es recomendable combinar las entrevistas con observación participativa, dado que esto nos ayuda a contextualizar aún más a los entrevistados y ver si la gente *dice lo que quiere decir y quiere decir lo que dice* (poner en duda la relación entre las palabras y los actos). Sin embargo, debemos tener en cuenta que cada persona actúa, piensa, habla y dice cosas según la situación y no se puede esperar que actúe y piense en una entrevista de la misma forma en que lo hace en su vida ordinaria y cotidiana².

En este caso, la observación participante se utilizó y se utiliza para complementar la información y no para juzgar

² Las declaraciones no deben considerarse anticipadamente como información que es verdadera o falsa. Debe de hacerse un esfuerzo por determinar los propósitos, la comprensión y las actividades que los miembros asocian con las declaraciones que presentan (Schwartz & Jacobs, 1984, p.74).

el comportamiento de los entrevistados, utilizando esta información adicional en el proceso mismo de entrevista. Así, al no concordar actos con palabras, se le preguntaba a los entrevistados por aquellas cosas que no concordaban, lo que me llevaba a darme cuenta de que los hechos y acontecimientos que vemos se impregnan de representaciones que tenemos sobre ellos, pero que realmente el entrevistado no los ve de esa manera. Igualmente, el hecho de indagar sobre el contexto en el cual me desempeño facilita el hecho de hacer preguntas sobre acontecimientos y ver las percepciones y opiniones que sobre ellos se tienen, sin dejar de ser complicado el hecho de convertirme a la vez en objeto y sujeto de estudio, pues, puede llegar a ser un juego peligroso con tu misma conciencia y sanidad mental, ya que es difícil diferenciar cuando cumples tu rol como investigador o como actor del contexto y los roles tienden a combinarse. Por eso es tan complicado hacer una etnografía de sí mismo. Sin embargo, este proceso ha ayudado a mirar las cosas en perspectiva, logrando una mayor comprensión del punto de vista del entrevistado, descubriendo los significados que le atribuye a sus actos y no los actos en sí, cuestionando incluso los puntos de vista propios que muchas veces pueden llegar a nublarse por los prejuicios y, dándome cuenta, que muchas de las cosas, que uno cree o presupone sobre los entrevistados o sobre lo que ven y hacen, no son como uno pensaba que eran.

La observación participante sirve, entonces, siempre para cuestionarme, para cuestionar lo que veo y pienso y genera siempre nuevas dudas y preguntas, las cuales se ajustaban mejor a la realidad de la persona entrevistada, lo que me permitía y permite interactuar con los entrevistados en una situación diferente a la entrevista.

Así, creo que estos procesos de observación se dieron al unísono, como nos dicen Schwartz y Jacobs (1984, p.77), una comprensión científica y empática (el acceso a los sentidos), en donde la identidad social que me daba a mí mismo y que me daban los demás en el momento de la observación participante (estudiante de sociología realizando su trabajo de grado e integrante de una banda de punk de la ciudad de Cali o docente estudiante de Maestría en Educación que investiga sobre el gobierno estudiantil), me daban acceso a diferentes tipos de información, personas y situaciones, que en el caso de otros papeles sociales serían difíciles de obtener. Así, ser creador y conocer sobre la música punk me permitía integrarme de manera más fácil y participar *correctamente* de

todo lo que conlleva estar en una situación de concierto o de ensayo, mientras que la situación de investigador me daba acceso a cierto tipo de información más íntima y necesaria para mi trabajo, pues la indagación y las preguntas sobre ciertos hechos son vistas tan sólo como una solicitud de información para el trabajo y no como algo más. De la misma manera, ser docente de los jóvenes que entrevisto les facilitaba describir y hablar sin tapujos del contexto del colegio, de lo que piensan de lo que ocurre, de sus opiniones, pues sentían que compartían y comparten conmigo el riesgo de lo que decían y dicen y eso les daba mayor confianza, a la vez el hecho de saber que no era para algo del colegio y que sería completamente anónimo, les brindaba la confianza para contarme hechos, situaciones y opiniones que de otra manera no me comentarían por temor a represalias, incluso ocurría varias veces que me preguntaban que si quería que me contaran la verdad o la mentira o lo que convenía al colegio, a lo cual siempre les respondía que hablaran sin tapujos de todo lo que sienten y viven en la escuela.

IV. LA CONSTRUCCIÓN DEL RELATO Y LA HISTORIA DE VIDA, EL FIN DE LA CRONOLOGÍA

Como ya se comentó, los relatos eran realizados por los entrevistados, pero fomentados por preguntas que hacía el entrevistador, lo cual no limitó que los entrevistados realizaran su relato de manera libre.

Las discusiones epistemológicas contemporáneas plantean que la trayectoria del relato de vida que construyen los entrevistados suelen ser de forma lineal y coherente. Sin embargo, me encontré que muchos de los entrevistados construían un relato acronológico: no tenían al tiempo o a las relaciones de causalidad como base que les otorgara un sentido. Esto se debe a que el contexto de la ciudad de Medellín y la situación social de los entrevistados no les permitía pensar su vida de forma continua, lineal y por etapas (por ejemplo estudiar secundaria, ir a la universidad, conseguir trabajo, formar una familia, etc.) y a que en el contexto actual político y social del capitalismo desorganizado le impide a muchos jóvenes construir planes a largo plazo, viviendo siempre en un eterno presente. Asimismo, como nos comenta Marcela Gleizer (1997, p.131), *la diversificación y la pluralización de las carreras individuales indican que las formas clásicas en que la modernidad estructuraba la vida se volvieron obsoletas*, por lo que el trabajo y la familia ya no se toman como patrones para estructurar y organizar la vida. Por tales razones, no es

muy común encontrarse con relatos que se formen a partir de proyectos por escalas y proyectos de vida a largo plazo³. No obstante, siempre hay anclajes y ciertos elementos y detalles que les otorgaba a los entrevistados un sentido a su vida (el sentido siempre estará presente por más que no sea el de una generalidad) y le permite a los creadores de punk y a los jóvenes estudiantes estructurar esa línea de vida y esa reconstrucción de la memoria y relación entre el pasado y el presente. Anclajes y acontecimientos como: la música, los trabajos que se tuvieron, el estudio y sus niveles, las bandas que se integraron, la vida en familia, la religión, los amigos, los acontecimientos en la escuela, ciertas personas.

Así, a pesar de que se insista en el sin sentido que genera el capitalismo desorganizado, aun la trayectoria de vida halla un sentido, un significado y una coherencia, pero no desde lo colectivo y las representaciones culturales sobre cómo debe estructurarse la vida sino desde la individualidad⁴.

Lo anterior le plantea un reto al investigador, al tener que desarrollar un examen del proceso y dar la posibilidad de que las situaciones de los personajes también sean condicionadas por acontecimientos fortuitos, hechos del azar y sentidos diferentes al de la causalidad y las convenciones de la cultura (como, por ejemplo, la edad ideal para casarse, para tener hijos, para estudiar, para trabajar, etc.), ingresando el azar en la reconstrucción y creación del relato, que, planteado de esta manera, no sería ni lineal ni cronológico, o sea, con proyectos por escalas y en donde si no se daba un hecho en el pasado no se podría

dar un hecho en el presente. Algo que León Tolstoi planteó muy bien al inicio de su cuento *después del baile* de la siguiente manera: *Ustedes sostienen que el hombre no puede llegar a comprender por sí mismo lo que está bien y lo que está mal, y que todo es resultado del ambiente, que el ambiente nos absorbe. Pues yo creo que todo depende de los hechos fortuitos*. Esto me produce, entonces, una confrontación conmigo mismo y con los roles que desempeño, pues como maestro siempre es necesario hablar de la necesidad de que la etapa del estudio es una etapa necesaria para lograr algo en el futuro, discurso que manejan la mayoría de los docentes, pero es, a la vez, darme cuenta de que es un discurso que no puedo manejar como investigador y que pone en contradicción el mismo hecho que investigo, pues se trata de comprender como el hecho de ser personero o contralor estudiantil interpela y de qué forma las trayectorias de vida de los estudiantes, algo que desde el mismo contexto no pasa, pues a veces se convierte en un hecho más de vida y en una situación más de azar que algo que conlleve a afectar de forma significativa las historias de vida.

En suma, debido a esta construcción a-cronológica de los relatos, se hace necesario pensar siempre al individuo como sujeto activo en el proceso del recuerdo, en donde los modelos y las normas se redefinen, se resignifican y toman un sentido desde el sujeto que los interpreta; en donde la memoria individual se convierte en un punto de vista del sujeto. Sentido y punto de vista que dependen, a su vez, de la forma en que el individuo se apropia y reinterpreta el patrimonio y el legado y de la posición en la que se encuentre en un momento determinado⁵. En consecuencia, no sólo se busca el entendimiento y la descripción de acontecimientos, hechos o situaciones del pasado, sino que se busca entender la situación actual del entrevistado. Algo que le otorgaba un cierto sentido a su vida pasada y actual y una cierta armonía para poder plantearse proyectos en un futuro, aunque, no necesariamente, lo ocurrido en su vida pasada lo predispuso y condujo a ser lo que es en el presente. Por todas estas razones se dice que los relatos no fueron ni serán cronológicos. Así, a pesar de que en las construcciones no vayamos a encontrar un sentido lineal ni en el relato que hice de los punk para mi pregrado ni en el de los jóvenes estudiantes que hago ahora para mi

³ El rápido acortamiento de los ciclos de innovación tecnológica y la inseguridad laboral, minaron la institución de una ocupación a lo largo de la vida y para la cual se adquiría capacitación sólo una vez. Situación que vislumbró el fin de la secuencia *preparación-actividad-retiro* y generó la necesidad de una constante actualización de las calificaciones profesionales y una discontinuidad que contribuye a la emergencia de una vida flexiblemente regulada. Por otro lado, los matrimonios se volvieron inestables (incremento del número de divorcios y de parejas en el tiempo de la vida) y la reproducción deja de darse por hecho (muchas parejas deciden voluntariamente no hacerlo). Algo que ocasiona una descronologización de los eventos familiares (Gleizer, 1997, p.131). La consecuencia de estas transformaciones es una ausencia de guías uniequívocas estructuralmente dadas que sirvan de criterio para organizar la experiencia temporal (Gleizer 1997, p.131).

⁴ “Berger y Luckmann (sostienen que) el universo simbólico aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica, que se interioriza como episodios y hechos ocurridos dentro de este universo. (No obstante) cuando el universo está fragmentado y esa capacidad de dotar de coherencia e integración se ve seriamente constreñida... estas tareas recaen en la subjetividad individual...” y “...se traslada al individuo la responsabilidad de encontrar un ‘anclaje’ en la realidad social que provenga de la propia subjetividad”. Además, “la institucionalización del individualismo requiere que el curso de la vida tenga sentido desde la perspectiva de cada individuo, para lo cual es necesario que, al menos en parte, la trayectoria de la vida sea concebida como resultado de las propias decisiones individuales” (Berger y Luckmann, citados por Gleizer, 1997, pp.125, 130, 132).

⁵ “...lo individuos se acuerdan en cuanto miembros de un grupo... cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva... [y] este punto de vista cambia según el lugar social que yo ocupo y este lugar cambia según las relaciones que mantengo con otros medios” (Hallbwachs, citado por Ricoeur, 2003).

maestría, hechos como la creación de música o el ser elegido personero y contralor, pueden encontrar sentidos significativos en las vidas de los entrevistados, por más que no afecten su trayectoria de vida, mirándolos desde esa reconstrucción individual del pasado, pues hasta el más mínimo hecho puede servir para generar interpretaciones de nuestro pasado y nuestro futuro. Situación a la cual también debe servir el mismo proceso de entrevista, si lo pensamos como un ejercicio de Acción Participativa, ayudando a encontrar esos sentidos a los hechos que muchas veces los mismos entrevistados no hallan.

V. EL PROCESO DE RE-ESCUCHA Y TRASCIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS, LA TRADUCCIÓN: TRASCIPCIÓN ES IGUAL A ESCUCHAR

Luego del trabajo de campo, empieza el difícil proceso de organizar la información. En este punto creo que encuentro una forma de hacerlo un poco más rápido y es tomar la decisión de trabajar directamente con los registros grabados, ya que el computador me permite tratar, cortar y pegar los archivos de audio a mi antojo. Esta metodología me ha sido de gran ayuda para no tener que transcribir gran cantidad de entrevistas y horas y horas de audio, que hace, muchas veces, extenuante el trabajo con entrevistas en profundidad y su sistematización.

Trabajar con los archivos de audio directamente puede tener sus desventajas. No obstante, trataré de resaltar, en aquellas desventajas, las ventajas que yo encontré al hacerlo de esta manera.

Los autores H. Schwartz y J. Jacobs (1984, p.69), nos dicen que una de las principales desventajas de trabajar con el registro grabado de una interacción es que se toma, por lo regular, como un registro completo de lo que se dijo. No obstante, *lo que se dijo* no consiste solamente en una serie de sonidos, sino que es un complejo de significados.

Numerosos estudios han demostrado que los recuerdos de las personas y la reconstrucción de lo que dijeron durante una interacción se alteran radicalmente con el transcurso del tiempo. Cuando la gente escucha una conversación en ocasiones posteriores y en situaciones sociales diferentes, no interpreta su sentido de la misma forma en que lo hizo cuando tuvo lugar el intercambio original. Las mismas palabras y oraciones que fueron pronunciadas, pueden parecer que cambian con el transcurso del tiempo (Schwartz y Jacobs 1984, p.69).

No se puede negar que la situación de re-escucha de la

entrevista y el tiempo transcurrido desde la entrevista a la re-escucha puede generar un cambio en los significados de lo que se está escuchando, puesto que *...las palabras pronunciadas durante una conversación no permanecen en una cinta grabada, de manera que puedan ser recuperadas en la misma forma cada vez que se escuche la cinta, independientemente al periodo transcurrido, de la persona que las escuche o de la situación social en la que se escuche...* (Schwartz & Jacobs, 1984, p.70). Sin embargo, el cambio que se presentó fue más en beneficio del trabajo que en detrimento de éste, pues a través de la re-escucha pude llegar a comprensiones que no llegué, en ambas situaciones de investigación, al momento de la entrevista, me permitió escuchar sonidos y hasta gestos que no había notado, sentir la incomodidad y esos silencios recurrentes, el cansancio, como quien escucha aquellas radio novelas, pudiendo, así, construir mejor los relatos y los sentidos de las palabras.

Esta comprensión se dio porque al re-escuchar las entrevistas uno siempre se nutre de nuevos marcos teóricos y de textos, que lee después de la realización de las mismas, que le proporcionan un conocimiento mayor de los contextos y una mejor interpretación de los hechos que vivieron los entrevistados, lo que diferenció la situación de re-escucha de la entrevista de la situación de realización de la entrevista. Así, ese proceso de re-escucha ayuda muchas veces a evocar lo que ocurrió en el mismo contexto de la entrevista y a interpretarlo de mejor manera. Algo que no hubiera ocurrido si hubiera transcrito lo escuchado, ya que, por lo regular, después de transcritas las entrevistas no se vuelven a escuchar las grabaciones originales.

Otras razones que justifican trabajar directamente con los archivos de audio son: escribir algo que se cree haber escuchado en el proceso de transcripción de la entrevista cuando realmente el entrevistado ha dicho otra cosa (Schwartz y Jacobs, 1984, p.69), y el hecho de que re-escuchar las entrevistas nos permite recuperar y recordar, aunque de manera distorsionada⁶, el contexto de la sesión de entrevista y los significados de las palabras.

Bourdieu (1999, pp.539-540) nos destaca que la puesta en escrito de la grabación (tan sólo la mera puntuación) es ya una traducción e incluso una interpretación. Sometiéndose la transcripción del discurso a dos coacciones que son difíciles de reconciliar: la de la fidelidad a todo lo manifestado durante la entrevista, que llevaría a intentar

⁶ El proceso de memoria es un procedimiento de recuerdo y olvido, en donde la reconstrucción de una situación pasada se encuentra determinada por una situación presente.

restituir al discurso todo lo que el paso al escrito y las herramientas de puntuación tienden a quitarle, y las de la legibilidad, que obliga a pensar que el escrito llegará a todo tipo de personas con expectativas y capacidades diferentes y que prohíben la publicación de una transcripción fonética, porque el escrito debe ser legible y comprensible. Al pensar en ello, es claro que conviene más, por lo menos en el paso de análisis e interpretación de la información, trabajar con los archivos de audio, ya que la transcripción se enfrenta a problemas que le quitarían toda las referencias a situaciones concretas y nos alejaría un poco del contexto mismo de la entrevista e incluso de la singularidad de cada entrevistado. Contexto que permite mejor la reconstrucción de los relatos y de la escritura de las historias de vida.

Las justificaciones y razones anteriores no quieren decir que las entrevistas no se sometieron al proceso inevitable de la transcripción, si no que sólo se trabajó con ellas en bruto, es decir, en material de audio, mientras se hacía el análisis y se reconstruían los hechos. Asimismo, las entrevistas fueron objeto de reconstrucción, muchas de ellas se cortaron (los programas de audio lo permiten), se trastocaron y se pegaron según puntos comunes y de acuerdo a los objetivos de los trabajos, algo que en sí es un proceso de traducción e interpretación que le elimina el valor al discurso y al relato de no ser cronológico y de saltar de un punto a otro⁷. Por ende, las entrevistas no fueron transcritas en su totalidad, sino que se transcribió lo que se consideró más importante y lo que iría e ira en un futuro en el texto escrito.

VI. CONCLUSIONES, DE LOS CABALLITOS DE BATALLA

Grandes maestros de las ciencias humanas tienen excelentes manuscritos que explican y teorizan sobre la metodología, dar yo, en este caso, recomendaciones sobre la entrevista en profundidad, la observación participante y la historia de vida, me pone en una situación incómoda. Sin embargo, desde mi humilde opinión, estas recomendaciones y sugerencias son esas palabras y teorizaciones que he podido encontrarme cara a cara en el proceso de investigación que he leído de los grandes maestros. No es un vademécum sobre estos procesos cualitativos sino ciertas ideas que pongo a la reflexión de los que lean estas páginas desde la poca práctica

investigativa que he realizado, esperando sean de ayuda o causa de gracia para quien las lea.

La primera recomendación que nos hace Bourdieu es que la entrevista es un proceso en el cual debemos comprender las perspectivas que tienen dichos entrevistados sobre sus experiencias y situaciones de vida y capturar experiencias significativas. Creo que para tal fin, es necesario conocer de antemano el contexto de los entrevistados para poder dar libre curso a su verdad y llevar al discurso explícito lo que piensan y las causas de sus acciones. Así, esa neutralidad absoluta, desde mi punto de vista, imposibilita que en el proceso de entrevista se llegue a conocer el porqué de lo que son y hacen los entrevistados. En mi caso, el conocer y vivir los contextos previamente me facilitó mucho los procesos de entrevista en profundidad para mirar el mundo a través de sus ojos.

La segunda sugerencia, también de Bourdieu es saber de antemano que la situación de entrevista es una interacción que se cumple bajo la coacción de estructuras sociales y una relación social donde se da una afectación mutua. Esta situación se puede saldar teniendo en cuenta la representación que tiene el entrevistado sobre uno como entrevistador e investigador, para en el mismo proceso de negociación de la entrevista dejar claro los roles y poder de esta manera evitar los desfases que pueden ocurrir al momento de la entrevista por los roles que se tienen. Igualmente, la reflexividad y la familiaridad con los entrevistados permiten que el lenguaje y la comunicación sean más fluidos e interpretar las palabras de forma correcta, para de esta manera refutar y repreguntar en la entrevista. Tener en cuenta en especial los roles al momento de la entrevista, en especial en situaciones donde se comparten los contextos, es una herramienta que permite mayor objetividad y confianza al momento de la entrevista.

La tercera sugerencia, es que es importante combinar las entrevistas con observación participante, ya que esto nos permite confrontar las palabras con los actos, entender el significado que se le da al discurso según las situaciones y momentos y complementar la información. Sirve, igualmente, para cuestionar algunos prejuicios académicos, teóricos, ideológicos y políticos que tienes antes de la entrevista, es decir: para confrontarte contigo mismo.

La cuarta sugerencia, es que creó una forma de hacer más rápido el procesamiento, análisis y clasificación de la información es trabajar con los registros grabados, ya que,

⁷ Las entrevistas se organizaron y acomodaron según la información que brindaban sobre las ciertas categorías o nociones.

hoy en día, se puede trabajar (cortar y pegar) sobre los mismos archivos de audio. Es algo de gran ayuda que agiliza el trabajo pero que también ayuda a entender las situaciones de la entrevista, los silencios, hasta recordar los gestos y actúa como un activador de la memoria que te lleva de nuevo a la situación de entrevista, por más distorsiones que haya, y ayuda a la construcción misma del relato. Algo que no se logra con las entrevistas transcritas.

Finalmente, como nos dice Bourdieu *comprender y explicar son la misma cosa*. Las etnografías sobre contextos en los cuales uno es actor dejan, entonces, de ser una desventaja, pues nos permite conocer las condiciones de existencia y mecanismos sociales que explican las opiniones, sentimientos, palabras y acciones de los entrevistados.

VII. REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1999), Comprender y el interrogatorio. En *La miseria del mundo*, (pp. 527-555). México DF, México: Fondo de Cultura Económica
- Gleizer, M. (1997). *Subjetividad y sentido en las sociedades complejas*. México DF, México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales [FLACSO]
- Kofes, S. (1998), Experiencias sociales, interpretaciones individuales: posibilidades y límites de las historias de vida en las ciencias sociales. En *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales* (pp. 82-101). T. Lulle, P. Vargas & L. Zamudio [Coords.]. Barcelona, España: Anthropos
- Schwartz, H. & Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa*. México DF, México: Trillas
- Taylor S.J. & Bogdan R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

VIII. CURRÍCULO

Luis Felipe Caballero Dávila. Sociólogo de la Universidad del Valle y estudiante de la Maestría en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional.